

Un hogar de paz y felicidad 94

Disfruta la dulzura

Está escrito (Deuteronomio 30:15-19): “Mira, Yo puse hoy ante ti la vida y el bien, la muerte y el mal. La vida y la muerte puse delante de ti, la bendición y la maldición - **¡elige la vida!**”.

De aquí aprendemos un sentido completamente distinto relativo al concepto conocido como “premio y castigo”. La Torá describe dos senderos diferentes: el de las bendiciones y el de las maldiciones. El Creador del Universo, nuestro Padre Misericordioso, creó un mundo bello lleno de cosas buenas y dulces, “frutas jugosas”, “vitaminas” y “minerales”: la fe, la oración, la Torá y los Preceptos. Si elegimos el buen camino, el sendero de la Torá y escuchamos las enseñanzas y los consejos de nuestro señor Yeshua el mesías, disfrutamos de la dulzura de este mundo. Sin embargo, el Todopoderoso ha creado también “venenos” y todo tipo de “espinas”: la herejía, la lujuria, la arrogancia, la melancolía, las transgresiones, etc., que le dan a la vida un gusto amargo. Cada uno tiene el libre albedrío para elegir el sendero que prefiera.

Nosotros somos los únicos que podemos decidir qué es lo que queremos: gozar de la buena vida que el Creador nos ofrece viviendo una vida de Torá, de auténtica espiritualidad y santidad, o engullir del veneno de este mundo y revolcarnos en su suciedad, contaminando nuestro cerebro con imágenes y pensamientos lascivos y heréticos, transgrediendo los Preceptos, etc. - la decisión es nuestra. Aún, el Creador nos aconseja: “**Por el propio bien, ¡elijan la vida!**”.

En los Salmos (34:22), el Rey David dice: “El mal matará al malvado”. En otras palabras, el transgresor sufre las tribulaciones que se causó a sí mismo con sus desafortunadas decisiones. El sufrimiento de los malvados no es un castigo sino simplemente el resultado de haber elegido cosas que van en contra de la Torá.

Si la persona elige la vida, o sea, vivir de acuerdo con el consejo de la Torá, tiene esperanza de disfrutar de la dulzura de un período placentero y agradable en esta Tierra. Incluso si hasta ahora había

consumido veneno espiritual, aún existe la esperanza. El creador, en Su infinita compasión, nos dio un antídoto espiritual que anula por completo los efectos negativos de las malas elecciones y el veneno espiritual. Este antídoto se denomina arrepentirse y retornar al creador, con la fuerte resolución de que a partir de este momento se comenzará a transitar por el sendero de la Torá y los Preceptos.

El novio y la novia deben tomar la decisión de hacer de su nuevo hogar una residencia digna de la Presencia Divina. Esto significa una casa decente con las menores influencias negativas posibles. La santidad y la paz van mano a mano con las bendiciones, mientras que la lascivia y la falta de recato, en cualquier forma en que se presenten (fotografías, reproductores de DVD, Internet no protegido, forma de vestirse, forma de hablar, y demás) están íntimamente relacionadas con las maldiciones, ya que ellas y la Presencia Divina son mutuamente excluyentes.

El Sabbat, la celebración de las festividades, y todo lo demás le confieren al hogar una atmósfera de tranquilidad y santidad. Cuando el marido y la mujer hablan de fe, de confianza en el creador, de amor y de alegría, de la Torá y de los Preceptos, la Presencia Divina ilumina su hogar.

La ‘Pureza Familiar’ le permite a la pareja gozar de la verdadera dulzura del matrimonio. He aquí algunas de sus valiosas ventajas:

- Renovación - los días en que la pareja se abstiene de mantener relaciones por la menstruación de la mujer crean un maravilloso clima de renovación mensual. Estos días de separación física crean un anhelo del uno por el otro, y es por eso que la noche de la inmersión de la purificación es como la noche de bodas que vuelve a tener lugar cada mes.
- Hijos - los hijos que nacen dentro del contexto de pureza familiar son dulces y equilibrados.
- Sustento - el acto de cumplir con las leyes de la ‘Pureza Familiar’ conduce a un buen sustento. Las parejas que no observan las leyes de pureza familiar por lo general sufren de dificultades financieras y de deudas sin entender la causa.